

PARTIMOS PRIMERO DE LA CIENCIA Y LOS VALORES

OBJETO: ECHOS	SUJETO: ECHOS Y VALORES
Realidad: el ser de las cosas	Comportamiento moral: el deber ser
OBJETO DE ESTUDIO	SUJETO QUE INVESTIGA (objeto y sujeto)
En muchas de las CC. NN., tratamiento objetivo de los datos: predominio del método hipotético-deductivo	En muchas de las CC.SS., tratamiento subjetivo: gran variedad de métodos. Muchos desacuerdos entre investigadores y escuelas.
Más posibilidades de una ciencia libres de valores. Aunque la ciencia y la técnica tampoco es neutra.	El investigador termina tomando partido por la realidad que estudia.
Hasta Hiroshima se creyó en una ciencia que estuviese libre de valores. Desde ahí no sólo se pide formación técnica, sino mucho más: responsabilidad (valores).	En las CC. SS. es más común asumir los valores, el problema está en explicitarlos, que el investigador tome conciencia de ello, para que no tergiversen la investigación.
Experiencia externa, observable, manipulable y medible	Experiencia externa (comportamientos) e interna: comunicación, deseos, lenguaje, interacción
El sujeto estudia el objeto	El sujeto estudia sujetos
No existe simpatía por el objeto: el astrónomo observa los movimientos de los planetas y el químico acepta la reacción tal y como es.	En algunos casos el estudio se centra en los significados de la realidad humana (Schutz). El investigador se sensibiliza con lo que estudia y simpatiza con los más débiles.

- A partir de la IIª G. M. y en relación con Hiroshima, Alvin Gouldner avisa del peligro de una ciencia y una tecnología que no reflexionen sobre los valores.
- Desde este planteamiento se pone el acento en el COMPROMISO de la Sociología:
 - a) Un compromiso metateórico.
 - b) Un compromiso práctico: una ciencia para hacernos más libres y mejores.
- Asimismo, se añade el compromiso profesional que no se agota en su propia práctica profesional y que abarca también a su condición de ciudadano.

VALORES Y SISTEMAS DE VALORES:

El científico no hace ciencia solo, sino bajo los principios, creencias y valores que su comunidad le permite. El *ethos* que describimos arriba es, ante todo, un deseo a alcanzar más que una realidad. Los antropólogos también ven los valores como pautas culturales, pero los sociólogos lo ven más como maneras de obrar que una persona o colectividad juzgan como ideal. Otra cuestión es que los juicios de valor expresan la relación de una cosa con un ideal y los valores son criterios que dan significado a la cultura.

- Maquiavelo fue el que independizó los hechos tal y como se dan en la experiencia, sin ninguna explicación moral y religiosa (valores). Este ideal de objetividad se replantea en el último tercio del siglo XX tras las masacres de la bomba atómica y los campos de exterminio.

- En esa línea de objetividad científica del positivismo, se habían situado una gran parte de los padres de la Sociología. Es el caso de Durkheim con los hechos sociales COMO COSAS, es decir, todo aquello que nos viene dado e impuesto en la experiencia.
- Pero se ignora que el ser social tiene sus propias valoraciones y, por tanto, cuando trata temas humanos, le resulta imposible enfrentarse a realidades próximas con una total frialdad y distanciamiento de su propia realidad social. Es muy difícil que deje a un lado sus sentimientos, sus simpatías y sus valores. Muy distinto del astrónomo o químico que se limita a sacar conclusiones de lo observable.
- Desde los mismos inicios de la Sociología ya existía un enfoque finalista en la reconstrucción de la sociedad, donde esta debía estar ya guiada por algunos criterios y valores (Comte, Durkheim frente a Marx, Bottomore, etc.). El problema era que en la práctica situaban a la Sociología en posiciones ideológicas muy lejos de lo que se entendía por objetividad de la ciencia.

-Este debate dio origen a que las posturas de los sociólogos se decantaran por dos posiciones: a) Los que creían que se debía tomar partido, que no era posible la neutralidad ante los fenómenos sociales, con lo cual era difícil distinguir la Sociología como Ciencia de una tarea ideológica con unas políticas concretas; b) Una segunda postura que reclamaba un grado de imparcialidad y objetividad similar al que se practicaba en otras ciencias.

- Max Weber terció en esta polémica en 1913 con su famoso alegato a favor de la neutralidad valorativa en las CC. SS. Un planteamiento que ejerció gran influencia en varias generaciones de sociólogos. ¿Se debía hacer proselitismo en sus propias valoraciones prácticas? Weber se mantuvo en distinguir en aquellos planteamientos en relación con hechos empíricamente observados de aquellas valoraciones prácticas que los científicos profesaban de acuerdo a su ética, sus ideas o su concepción del mundo. Se trataba de diferenciar el ámbito de “lo que es” frente al “deber ser”.
- Estos planteamientos gozaron de consenso entre los círculos más importantes de sociólogos, pero tras la IIª G. M. empezaron a tambalearse estas certezas. Hubo un antes y un después de Hiroshima. Ante este problema se levanta la voz de Alvin Gouldner.
- Después de unas décadas ha surgido otra reflexión a medio camino entre los que defendían una Sociología partidaria y los que defienden la neutralidad valorativa.

EL COMPROMISO METATEÓRICO

Cuando un sociólogo estudia un problema social es muy difícil que deje a parte sus sentimientos, sus simpatías y sus valores. En muchas situaciones graves, lo más común es que sienta sensaciones de empatía y solidaridad humana. ¿Cómo se puede compatibilizar la exigencia de prejuicios, simpatías y valores con la exigencia de una investigación objetiva e imparcial? Una cuestión esta de no fácil solución. A medio camino entre los defensores de la neutralidad valorativa

y los partidarios de los juicios valorativos, se va imponiendo la fórmula de una objetividad científica con la del compromiso meta teórico. Se ha terminado por imponerse la idea de una Sociología comprometida objetiva y rigurosa a la vez. Esto conlleva la contemplación de la realidad en un contexto amplio y sin prejuicios engañosos tanto para sí mismo como para los demás. Para ello se precisa ser honesto, sin ocultar sus ideas y preferencias, aunque sin distorsionar el proceso investigador. El sociólogo debe practicar la moralidad de la objetividad, pero sin que acabe con una posición neutra y no comprometida con los hechos estudiados. Por eso se habla del compromiso de la sociología.

EL COMPROMISO DE LA SOCIOLOGÍA tiene dos dimensiones: 1) Una de carácter meta teórico y 2) otra de carácter práctico. La dimensión meta teórica tiene que ver con un contexto sociopolítico (democrático y libre) donde sea posible la actuación profesional. El compromiso práctico es un compromiso de simpatía hacia los más débiles donde se hace explícita la denuncia social. La investigación no es ociosa ni trivial, sino que debe acompañarse de consecuencias prácticas, útiles para los hombres y para la sociedad. Pero que no se queda en la mera situación de investigador social, sino que se extiende también a su papel de ciudadano.

- Por ello se habla de COMPROMISO DE LA SOCIOLOGÍA. Con dos dimensiones:

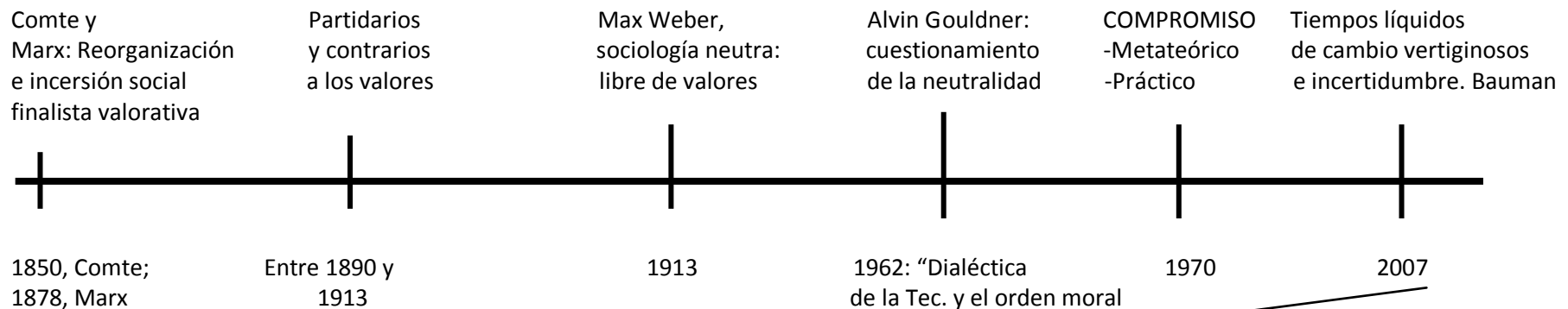
a) Una de carácter metateórico y b) Otra de carácter práctico.



Un compromiso metateórico relacionado con la necesidad de un contexto sociopolítico con un régimen de libertades donde resulte el ejercicio libre de su quehacer profesional. No es posible hacer Sociología en regímenes totalitarios, no se dan las condiciones.

Un compromiso que canalice el sentido práctico de la labor de los sociólogos: La labor del sociólogo debe ser útil para los hombres y para la sociedad. Si bien esta responsabilidad no se agota en su práctica profesional, sino que se extiende también a su condición de ciudadano.

RESUMEN DE LA EVOLUCIÓN DE LA SOCIOLOGÍA EN RELACIÓN CON LOS VALORES



Bauman pide una conciencia global para aquello a lo que estamos dando respuestas parciales, y critica las injusticias derivadas de la globalización del mercado, ese mercado sin fronteras y que gracias a ello puede aprovechar los espacios no controlados por una constitución justa para ejercer una nueva explotación. No menciona las ventajas, que las hay, de dicha globalización. También señala, frente a los terrorismos surgidos en el seno musulmán, el peligro de combatirlo acrecentando el miedo y permitiendo así la justificación de la pérdida de nuestras libertades y derechos así como el entendimiento del emigrante como enemigo posible. La guerra contra el terrorismo siembra a su vez miedo y permite, desde la voz que habla de defender a cualquier precio la propia seguridad, que poder y política se separen, en detrimento, sin duda, de ésta última, que es la que permite al ciudadano ser un individuo de derecho. También habla Bauman, algo que ya ha hecho anteriormente, de las masas de seres humanos "convertidos en superfluos por el triunfo del capitalismo global", y de los refugiados de las guerras: apátridas que son en realidad considerados "fuera de la ley", siguiendo en esto a Michel Agier, y cita, en una de las pocas veces que baja a lo concreto, los casi novecientos mil refugiados de las guerras civiles, especialmente en países del Tercer Mundo.